

Aquellos días en que iniciábamos nuestro viaje a Río, en Santiago se estrenaba "Doña Flor y sus Dos Maridos" en su versión teatral.

Ciertamente ni el público ni los "críticos" del arte habían olvidado la obra de Jorge Amado. Cinco años atrás con la novela llevada al cine, quedó demostrado aquí y en innumerables países que "Doña Flor" era única en su especie. Ritmo y sentimiento, color y poesía se conjugaban en ese rizado reflejo del humor y la tragedia, de las raíces y la cultura que emerge de esa curiosa mezcla entre africano, indígena y portugués. Estaba el sello de Amado, el inconfundible sello de lo brasileño, del pueblo brasileño en sus ricos personajes como los que allí vemos.

Traducida a múltiples idiomas, la película se convierte en uno de los filmes más taquilleros de las últimas décadas. Hubo personas que la vieron más de una vez. Personas que sin haber leído la novela o haber visitado Brasil, sintieron que eso sí tenía sabor a propio.

Sin duda, la genial fantasía y el humor nato del autor fueron aprovechados por el joven director de 23 años, Bruno Barreto, y el excepcional talento de la actriz carioca Sonia Braga. Se desperdita con esta obra una nueva motivación en el cine latinoamericano.

Según Mariano Silva, crítico de cine, la sensualidad de la obra, el acervo cultural del marco de Bahía, y el toque de frescura, de cine moderno, constituyen la combinación de varios protagonistas. En esta película —dice—, se equilibraron el estudio de caracteres, el cuadro social y una visión mágica de la sensualidad brasileña.

"No es cine de maestría", afirma. "Pero a lo mejor la maestría la habría congelado esta vitalidad". Opina que Braga trae a la pantalla un nuevo erotismo, un erotismo del tercer mundo, diferente al intelectualizado europeo que son dioses del amor anímico; "Esta es diosa del amor de fuego".

Doña Flor entonces no muere, no puede morir. Al estilo de Vatelino, desde el otro mundo, se hace presente y sigue inspirando a creadores como el director de teatro argentino José María Poloentorno y a su elenco, el de la obra chilena. Por cierto Lorenzo Valenzuela sin pretender ser Sonia Braga Sergio Aguero y Alejandro Cohen en sus dos maridos, han enganchado ya al tradicional público de teatro y a ese otro que a veces se asoma.

Que si es mejor o peor la película que la novela o la obra de teatro, no es lo que buscamos desentrañar. Sabido es que en la magia del teatro estos terrenos no son comparables; cada obra es una obra diferente todos los días, es espectáculo vivo. Así como en la lectura, la participación del lector hace de los personajes una nueva creación.



¿Aló, con el autor de "Doña Flor"?

Insólita entrevista exclusiva y casi imposible, con el esquivo Jorge Amado, el escritor brasileño que ha hecho importante la novela latinoamericana, en el texto y a través del cine y el teatro, en este momento, cruzando continentes. Cuando el boom latinoamericano se había dormido, Amado tonifica nuestra presencia en el viejo mundo y en muchos mundos más.

Gentileza de SAS. Enviada especial, Margarita María Aguayo

Lo que sí nos hemos formulado es qué magia encierra la novela de Amado que no sólo Doña Flor, sino varias otras como "Teresa Batista"

y "Tiempos Agravados" han pasado al cine, al cine franco-italiano y al brasileño; ¿qué tiene el escritor que ha sabido "tocar" diferentes

"Doña Flor y sus dos maridos", una novela que renovó sensibilidades y costumbres e hizo pensar un poco más a los hombres... (II, por que no, a las mujeres)

expresiones del arte y diferentes culturas...?

MARCADO EN EL DESTINO

Todo fue coincidente. Doña Flor volvía hacer noticia en Santiago y próximamente lo hará en Vito. La SAS. La Línea Aérea Escandinava, nos invitó a ir para carioca justo en momentos donde nuestro sentir se empujaba por adelantado del espíritu de la tierra de Amado.

Amado... Jorge Amado ¿por qué no? ¿sólo como un espejismo antes de embarcarnos en el avión. Subíamos que cientos de escritores lo han hecho al "Neruda" (aunque periodista de Brasil). Subíamos que nosotros llegáramos hasta Río y que él se por casualidad abriera su amada Bahía, de allí del norte, cuando está en su tierra. Además a sus 72 años, no está prácticamente para nada, para ningún perfeccionista. De algo vale la experiencia ajena. Nos avisaron: "cuando se le pide una entrevista, responde varios meses después. Entonces solicita un cuestionario, y con suerte medio año más tarde, sale humo blanco..."

Los rumores no podían ser más desalentadores, pero los ganas, irresistibles. ¿Cómo ni siquiera escuchar un par de palabras de uno de los hombres más queridos, más amados por ese pueblo? Mores y críticos han sabido apreciar su gran genialidad para transmitir el pulso del espíritu brasileño.

Las imágenes inundaban mi mente. Sonaba una inquietud desmesurada, poco habitual. Lo único concreto era un número telefónico, por cierto, no el suyo. La media empujaba y terminaba con algo tan vago como el contacto con un periodista que quería saber del paradero del escritor. Pero algo me decía que la intuición no falla.

Primer día en Río. Me comunico con Rubem Braga. Hasta ese minuto no era más que un periodista. Horas más tarde, luego imprevisto por otros intelectuales extranjeros y brasileños que Braga es el cronista más destacado de la lengua portuguesa.

De esa lengua que nos suena tremendamente parecida a español, pero sumamente andamanado para comprenderla, sobretodo en entrevistas. En buena hora el sexto sentido tiene la particularidad de entender exactamente lo que busca comprender. Así fue como escuché a Rubem Braga decirme por teléfono: — ¡Qué gran suerte la suya acaba de finalizar en su casa el íntimo amigo de Amado, el pintor Caribé, uno de los glorias de la pintura brasileña... Por qué no cuenta suerte y se viene para acá... Caribé estaba mencionado en la obra de Doña Flor, recordé. No terminaba de hablarle cuando iba rumbo a Ipanema.

¡OH! TELEFONO

Las 8 de la noche en la ciudad.

AUTORÍA

Amado, Jorge, 1912-2001

FECHA DE PUBLICACIÓN

1984

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Aló, con el autor de "Doña Flor"?. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile